NUESTRA HISTORIA

GACETA SOBRE LA HISTORIA, LOS SOCIOS, LOS ACONTECIMIENTOS, LA VIDA SOCIAL, LAS ANÉCDOTAS, EL EDIFICIO, LAS ACTIVIDADES.

"SOMOS HOY, PORQUE ELLOS FUERON ANTES"
(Eduardo Marquina)

SOCIOS ILUSTRES

Manuel Fraga Iribarne

Ingresó como socio en diciembre de 1951, hasta febrero de 1983

Coincidiendo con su reciente fallecimiento, y como deferencia por haber sido un socio del Casino de Madrid de significación nacional, la sección de socios ilustres, en este número de nuestra revista, la dedicamos a la figura de Manuel Fraga Iribarne.

Su desaparición supone pasar página a los últimos sesenta años de historia política en España, de una persona siempre fiel a sí misma, en sus creencias y actitudes.

Don Manuel Fraga nació, el 23 de noviembre de 1922, en la localidad lucense de Villalba. Fue el mayor de doce hermanos. Su padre Manuel Fraga Bello, del mismo pueblo que nuestro consocio, conoció en Cuba a María Iribarne Dubois, procedente de la Navarra francesa, con quien contrajo matrimonio en Francia.

En su libro "Memoria breve de una vida pública", Don Manuel contaba cómo sus primeros años los pasó con una abuela y una tía en la parroquia de San Jorge de Rioaveso, para más tarde reunirse en la gran Antilla con sus padres. Toda la familia regresó a España cuando nuestro biografiado contaba seis años.

Es innegable que la formación de Manuel Fraga era enciclopédica, y su capacidad de trabajo, tesón e inteligencia quedaron patentes desde niño. La calificación "Premio extraordinario" fue repetida en su expediente académico en todas las fases de aprendizaje, desde la escuela, hasta el doctorado en Derecho, de 1944,

por la Universidad Complutense con su tesis titulada "Luis de Molina y el derecho de la guerra", publicada por el CSIC en 1947.

Después de su etapa de formación tan fructífera, comenzó otra no menos avasalladora intelectualmente, en la que materializó sus vastos conocimientos logrando plaza en el Cuerpo de Letrados de las Cortes, y en el Cuerpo Diplomático. Ambas por oposición y con el número uno en 1945, con tan solo 23 años.

Su siguiente paso académico, fue dar clases de Teoría del Estado en la facultad de Ciencias Políticas y Económicas, mientras opositaba a la cátedra de Derecho Político de la Universidad de Valencia, que logró en 1948, en fuerte competencia con nuestro consocio Enrique Tierno Galván. En 1953 consiguió su segunda cátedra, esta vez, en la Universidad Complutense de Madrid, en la

asignatura de Teoría del Estado y Derecho Constitucional.

Una inteligencia y capacidad tan desbordante tenía que ser aprovechada por las instituciones. En 1951, Don Manuel, comenzó su etapa política, por la mediación de Joaquín Ruiz-Giménez, Ministro de Educación, que le nombró Secretario General del Instituto de Cultura Hispánica.

Sus siguientes cargos estuvieron vinculados con el mundo de la educación, la diplomacia, y la política. En 1953 fue Secretario del Consejo Nacional de Educación. En 1955 fue nombrado Secretario General Técnico del

Ministerio de Educación, destituido con todo el ministerio tras las revueltas estudiantiles de 1956.

Además de ser Secretario de la Comisión de Exteriores entre 1958 y 1962, Manuel Fraga fue nombrado, en 1961, director del Instituto de Estudios Políticos, cargo que llevaba asimilado la condición de procurador en Cortes y consejero de Estado.

En 1962, tras la reforma ministerial de Franco, fue designado Ministro de Información y Turismo, cargo que desempeñaría durante siete años.

Fraga llevó a cabo numerosos cambios y reformas que se siguen recordando. En el apartado turístico, potenció el ya existente plan de Paradores Nacionales con establecimientos hoteleros que recuperaban edificios históricos, aumen-

(Continúa en pág. siguiente)

SOCIOS ILUSTRES

Manuel Fraga Iribarne

(Viene de pág. anterior)

tando su número de 40 a 83. Se iniciaron campañas turísticas informativas internacionales, como la que tenía por lema la famosa "Spain is different". Se consiguió tal crecimiento, que el turismo pasó a ser, en esos años, la primera fuente de ingresos del estado.

Nuestro consocio descubrió lo útil de tener una estrategia propagandística y de los medios de comunicación. Así, en 1964 organizó la campaña "XXV años de paz" utilizando prensa, radio, la reciente televisión, folletos, libros, etc. Como paradigma, muchos recordarán el accidente de Palomares y el oportuno baño de don Manuel para despejar cualquier duda.

Otra de las acciones de gobierno recordadas de su ministerio, fue la promulgación, en 1966, de la ley de prensa e imprenta, mas conocida como "Ley Fraga". Gracias a esta ley, y a pesar de la dificultad de su aplicación, se produjo la aparición de nuevas publicaciones, libros, teatro, y cine con la eliminación de la censura previa, y no pocos problemas para Don Manuel con otros miembros del gobierno.

En 1967, se aprobó la Ley de libertad religiosa promovida y elaborada por Fraga, que permitía el culto y aceptación de confesiones religiosas no católicas.

Quizá la foto más popular de Manuel Fraga. En Palomares, junto al embajador estadounidense Angier Biddle, tras el accidente de la bomba termonuclear.

Como Ministro de Información tuvo que hacer frente a situaciones delicadas como las sucedidas en Asturias, y los casos de Grimau o Ruano.

En 1969, fue destituido del ministerio por desavenencias internas surgidas por el caso "Matesa". Estos sucesos le hicieron vacilar sobre su servicio al estado, e incluso llegó a trabajar en el ámbito privado como Director General de Cervezas "el Águila".

Poco tiempo después fue designado Embajador en el Reino Unido, puesto que desempeñó entre 1973 y 1975. En este periodo Fraga comenzó una labor que terminaría años después en la transición. En su despacho de Londres recibió a numerosas personalidades que serían claves en los cambios que iban a suceder en España. Como fruto de su inquietudes fundó GODSA, una asociación germen de lo que podría llegar a ser un partido político, y en la que fue bosquejando su concepción reformista con referencias históricas en Cánovas y Maura.

Tras el fallecimiento de Franco, fue nombrado Vicepresidente del Consejo de Ministros, y Ministro de Gobernación, en el primer gobierno de la monarquía. Fue aquel un periodo histórico muy complicado, con difíciles equilibrios políticos y sociales, en el que impulsó la legalización de asociaciones políticas, y en el que tuvo que enfrentarse a numerosos problemas de orden público como los sucesos de Vitoria y Montejurra.

En 1976, al ser encargado Adolfo Suárez de formar nuevo gobierno, Fraga dimitió, y aunque frustrado por pensar en su posible elección como presidente,

comenzó una nueva andadura fundando Alianza Popular y obteniendo 16 escaños en las elecciones de 1977.

Un año después, Fraga fue elegido ponente como redactor de la Constitución de 1978, junto a otro consocio, Miguel Herrero de Miñón. Su contribución a este texto fue sobresaliente, como así lo atestigua Gregorio Peces-Barba, que resalta su eficaz trabajo, su contribución a la creación de la figura del Defensor del Pueblo, y el buen ambiente que creaba Don Manuel con sus típicas queimadas "muy integradoras".

La figura de Manuel Fraga fue creciendo en la transición con gestos como la presentación de Santiago Carrillo en el club siglo XXI, las reuniones con varios y muy distintos dirigentes políticos y una actitud integradora y de consenso, fundamental en este periodo histórico.

A pesar de obtener resultados adversos en varias elecciones y tentado de abandonar la política, Manuel Fraga fue fiel a su ideario y constante en su trabajo de aglutinar el centro-derecha nacional. Supo reunir las corrientes conservadoras, democristianas y liberales, y ya, en las elecciones de 1982, Alianza Popular aparecía como un partido sólido y con futuro.

En 1986, diversos problemas internos, y el famoso "techo electoral", le hacen dimitir como presidente de Alianza Popular. Fue europarlamentario durante dos años, desempeñando labores en las Comisiones de Asuntos Políticos y Relaciones Exteriores.

SOCIOS ILUSTRES

La gestión de su sucesor, nuestro socio Antonio Hernández-Mancha al frente de Alianza Popular, no fue aprobada por el partido, que recurrió de nuevo a la tutela de Don Manuel.

Fraga retomó y llevó a cabo la refundación de su partido, fijando unas bases modernas y dando paso a una generación nueva de políticos. El proceso final del nuevo Partido Popular concluiría en el congreso de Sevilla en 1990, en que cedió la presidencia a José María Aznar, con la famosa frase: "Ni tutelas, ni tu tías".

Ya antes, en 1987, había dejado su puesto de catedrático en la Universidad Complutense de Madrid, por jubilación.

Pero Fraga continuó en la arena política desde la presidencia de la Xunta de Galicia. Aunque no muy favorable al estado autonómico, desempeñó este cargo durante 15 años (1990-2005), tras ganar votaciones por mayoría absoluta durante cuatro legislaturas, lo que da muestra de la popularidad que alcanzó en su tierra.

Llegó lleno de ilusión y con la frase: "Aquí viene un joven de setenta años". Don Manuel centró su atención y esfuerzos en fomentar el desarrollo de Galicia. Es innegable su contribución al crecimiento de la comunidad autónoma, patente en las nuevas infraestructuras de autopistas, carreteras

locales, hospitales, electrificación, telefonía rural, etc.

Otro gran logro suyo fue la promoción de la imagen de Galicia, gracias a la revitalización del Camino de Santiago. También destacó su proyección internacional, con alguna polémica por las visitas a Fidel Castro.

El apoyo y recuerdo de los inmigrantes fuera de Galicia, y severas y acertadas medidas legales contra los incendios, fueron nuevos éxitos en su labor presidencial.

Después de las elecciones de 2005, en que volvió a conseguir el mayor número de votos, pero no la mayoría absoluta, Manuel Fraga ocupó un escaño en el Senado, del que era su representante más longevo. Desde este puesto siguió dando conferencias, escribiendo y siendo un referente político que no callaba lo que pensaba, incluso aunque fuera en contra de su propio partido.

Abandonó la política activa en septiembre de 2011, meses después de una caída que le produjo una rotura de cadera. Aún así, seguía presente en las reuniones del partido, hasta que su cuerpo —que no su mente— le impidió una actividad normal.

Manuel Fraga Iribarne falleció el 15 de enero de 2012, a las diez de la noche, en su domicilio de Madrid, rodeado de su familia; y fue enterrado junto a

su esposa, en un emotivo funeral, acompañado de gaiteros y de sus más allegados, en Perbes (Coruña).

Se debe reseñar, si quiera sea brevemente, la importancia que en su vida tuvo su esposa, María del Carmen Estévez Eguiagaray, a quién conoció en la facultad de Derecho y con quien tuvo seis hijos. Contrajeron matrimonio el 17 de enero de 1948 y su esposa falleció en 1996, tras una larga enfermedad. Su discreción fue una de las características a lo largo de su vida, en que pocas veces, en actos públicos, se le veía con Don Manuel.

Otra faceta destacada de Don Manuel fue su trabajo como intelectual y escritor. Ya comentamos su labor docente

Propuesta de admisión de Manuel Fraga como socio del Casino de Madrid.

(Continúa en pág. siguiente)

SOCIOS ILUSTRES

Manuel Fraga Iribarne

(Viene de pág. anterior)

durante 30 años en la Universidad Complutense de Madrid, a lo que habría que sumar sus casi cien libros publicados, (algunos en nuestra biblioteca), especialmente de derecho, política e historia. Pronunció innumerables conferencias, y dirigió y participó en muchos seminarios. Fruto de este bagaje fueron sus doctorados Honoris Causa por catorce universidades.

Otra manera de calibrar la importancia pública de Don Manuel son las numerosas condecoraciones nacionales y extranjeras que le fueron concedidas, así como su pertenencia en varias academias como la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.

Su vida ha sido descrita y estudiada en más de 17 libros biográficos que aportan variada información sobre su vida pública y privada.

Ciclón, vehemente, infatigable, airado, contradictorio, enérgico, imparable, inteligente, son adjetivos que definen el carácter público de Manuel Fraga. Muy diferente de otros también ciertos como sencillo, tierno, cercano, con sentido del humor, campechano o atento, que aparecen en su vida privada y con las personas más próximas.

Otro capítulo aparte, en la vida de Don Manuel, merecen las innumerables anécdotas que de él se cuentan. Su carácter temperamental, unido a una vida social de tanta duración, daría lugar a un libro, sólo en este apartado. Recordemos algunas: En una ocasión, molestado por un teléfono sonando durante una rueda de prensa, se levantó rápidamente y cortó el cable del teléfono con unas tijeras. Con la periodista Rosa Montero, ante la imposibilidad de coger unos cubos de hielo, por estar hechos un bloque, don Manuel se quitó la chaqueta, se remangó hasta el codo y golpeó el bloque hasta hacerlo trizas. Seguidamente rellenó el vaso de la periodista y le comentó: “¿Ve usted, señorita? De cuando en cuando es necesario el uso de la fuerza bruta”.

Otra ocasión en la que don Manuel se quitó la chaqueta con un propósito

Manuel Fraga, Delegado Nacional de Asociaciones y Presidente de la Comisión Nacional Española en el Congreso, lee su discurso en la sesión inaugural.

claro, fue en un mitin en Lugo, en 1977, en el que numerosos asistentes chillaban intentando sabotear el encuentro porque no dejaban oír a los intervinientes. Según relata el periodista lucense Paco Rivera —presente en el acto—, mientras hablaba Carmela González Ruiz, ésta fue insultada por parte del graderío y Don Manuel comentó: “Tendremos que ir a por ellos”, “Tendremos que despejar”, y ante la sorprendida mirada de los que allí estaban, se quitó la chaqueta y subió el graderío al grito de: “¡A por ellos!” Antes de que la seguridad del acto reaccionara, los reventadores desaparecieron por los laterales y por las puertas del fondo del pabellón.

Por último, relatarles cómo Don Manuel rechazó una invitación de Ava Gardner, con la frase: “Usted me perdonará, pero tengo cosas muy importantes que atender...”. Si Ava Gardner hubiera sido un hombre, la frase habría empezado con su conocido: “Mi querido amigo...”

Como testimonio para el futuro, en los años 90 se creó la Fundación Manuel Fraga, constituida oficialmente en 2004. Tras la adquisición de su casa natal en Villalba, la fundación la ha adaptado para reproducir de manera original algunas habitaciones, así como albergar la biblioteca de nuestro consocio, con más de 60.000 volúmenes, además de cartas, fotografías, etc.

Como socio del Casino de Madrid, Manuel Fraga ingresó con 29 años, el 29 de diciembre de 1951. Vivía en la ma-

drileña calle Ferraz, y por entonces, era Delegado Nacional de Asociaciones. En su profesión hacía constar su pertenencia al cuerpo diplomático. Fue presentado por Victoriano García Martí (Académico de la Lengua), Basilio Edo (Abogado-Presidente de la Abogacía Española) y Virgilio Fernández de la Vega (Farmacéutico y diputado). Don Manuel ingresó el mismo día que otro conocido socio, el que fue alcalde de Madrid, Don Enrique Tierno Galván.

Fue consocio nuestro hasta el 10 de febrero de 1983, en que de manera voluntaria, y tras 32 años, dejó de pertenecer a nuestra sociedad.

Manuel José Fernández Bayona

Fuentes:

- Archivo y Biblioteca del Casino de Madrid
- González Seara, Luis. Diccionario Biográfico Español. RAE
- Diario ABC
- Diario El País
- Diario El Mundo
- Diario La Razón
- Diario La Vanguardia
- Diario La Voz de Galicia
- Diario El Faro de Vigo
- Rúas Araujo, José (2003) El discurso político de Manuel Fraga.
- <http://pacorivera.galiciae.com/?p=3137>
- <http://www.senado.es/>
- Urquijo Goitia, José Ramón. Gobiernos y Ministros españoles (1808-2000).